

A photograph showing a community cleanup activity. In the foreground, a woman in a grey shirt and blue jeans, a man in a maroon shirt and blue jeans, and a young boy in a grey shirt and blue jeans are crouching and planting small green plants in a flower bed. The woman is wearing black gloves, and the boy is wearing green gloves. In the background, another woman in a white shirt and blue jeans is painting a yellow stripe on a white utility pole. Other people are visible in the background, some standing and some walking. The scene is set on a street with buildings and trees in the background.

**POR EL
BIEN
COMÚN**

RECUPERAR EL ESPACIO PÚBLICO

La calle también es tuya.
Úsala, cuídala y recupérala.

AQUÍ ENCONTRARÁS AYUDA

Recomendaciones:

Una vez que leas esta guía no la tires, te podría servir en el futuro.

Comparte esta guía con quien creas que lo necesita.

No es necesario que leas esta guía en orden. Puedes leer solo las preguntas que más te interesen o en el orden que tú prefieras.



**POR EL
BIEN
COMÚN**



¿QUÉ SIGNIFICA RECUPERAR EL ESPACIO PÚBLICO PARA LA GENTE?

Recuperar el espacio público significa que la calle, el parque, la cancha, la plaza, la banqueta o los alrededores de la iglesia vuelvan a ser lugares para la gente. No se trata de adueñarse como

si fueran propiedad privada, sino de sentirlos como parte de nuestra vida y de nuestra comunidad.

Muchas veces pensamos que lo público “no es de nadie”, y por eso nadie lo defiende. Pero lo público sí tiene dueño: somos todos. Recuperarlo significa entender que también tenemos derecho a usarlo, disfrutarlo y pedir que esté en buenas condiciones.

Cuando una persona siente que un lugar también es suyo, cambia la forma en que lo mira. Ya no lo ve como algo ajeno, sino como parte de su casa grande: la colonia, el barrio, el pueblo o la ciudad donde vive.



¿CÓMO SE ADUEÑA LA DELINCUENCIA DE LOS ESPACIOS QUE LA GENTE ABANDONA?

La delincuencia no siempre llega de golpe. Muchas veces entra poco a poco, cuando un lugar se queda solo, oscuro, descuidado o sin presencia de vecinos.



Primero parece un espacio vacío: una esquina donde nadie pasa, una cancha que ya no se usa, un parque donde las familias dejaron de ir. Después empiezan las malas conductas: basura, ruido, pleitos, consumo de alcohol o droga, ventas ilegales o personas que intimidan.

La delincuencia se adueña de un lugar cuando empieza a poner sus propias reglas: quién puede pasar, a qué hora, qué se puede hacer y quién debe quedarse callado. No necesita comprar el espacio ni poner un letrero. Le basta con que las familias, los vecinos y la gente trabajadora dejen de usarlo.



¿POR QUÉ UNA CALLE VIVA PUEDE SER MÁS SEGURA QUE UNA CALLE VACÍA?

Una calle viva es una calle donde pasan cosas buenas: personas caminando, niños jugando, vecinos platicando, negocios abiertos, familias entrando y saliendo, gente que se saluda y se



reconoce. No significa que nunca pase nada malo, pero sí significa que hay más ojos, más movimiento y más presencia.

Una calle vacía, en cambio, se vuelve más fácil de controlar por quienes quieren hacer daño. Si nadie pasa, nadie ve. Si nadie se conoce, nadie pregunta. Si todos se encierran, cualquier persona extraña puede ocupar ese espacio sin que a nadie le parezca raro.

Por eso, la seguridad no depende sólo de patrullas o cámaras. También depende de que la gente use sus espacios, los camine, los habite y los vuelva parte de su vida diaria.



¿QUÉ CAMBIA CUANDO LOS VECINOS VUELVEN A ENCONTRARSE EN LA CALLE, EL PARQUE O LA IGLESIA?

Cuando los vecinos vuelven a encontrarse, la colonia deja de ser un lugar donde cada quien vive aislado.



La gente empieza a ubicar rostros, nombres, familias, rutinas y necesidades.

Ya no es lo mismo ver pasar a “alguien” que ver pasar a Don José, a la señora de la tienda, al joven que va a la escuela o a la mamá que camina con sus hijos.

Ese reconocimiento cambia mucho. Hace más fácil pedir ayuda, avisar si algo anda mal, cuidar a los niños, acompañar a una persona mayor o ponerse de acuerdo para resolver un problema.

Encontrarse no significa hacerse amigo de todos. Significa recuperar una relación básica entre vecinos: saludarse, reconocerse y saber que no estamos solos en el lugar donde vivimos.



¿CÓMO PUEDE EL ESPACIO PÚBLICO AYUDAR A RECONSTRUIR LA CONFIANZA ENTRE VECINOS?

El espacio público ayuda a reconstruir la confianza entre vecinos porque hace que la gente se vea con más frecuencia.

Cuando todos viven encerrados, es fácil pensar que los demás son extraños. Pero cuando las personas coinciden en la calle, en el parque, en la cancha o afuera de la iglesia, empiezan a ubicarse.

Esa confianza empieza con cosas muy sencillas: saludar, reconocer una cara, saber quién vive en la cuadra, ver qué niños juegan cerca o notar si una persona mayor necesita ayuda. No es meterse en la vida de los demás; es dejar de vivir como si nadie alrededor importara.

Cuando los vecinos se reconocen, también se cuidan mejor. Es más fácil avisar si algo raro pasa, pedir apoyo o ponerse de acuerdo para resolver un problema común.



¿CÓMO PEDIR AL MUNICIPIO QUE AYUDE A RECUPERAR EL ESPACIO PÚBLICO?

Pedir ayuda al municipio no es ir a pedir un favor. Es ejercer un derecho. El gobierno municipal tiene la obligación de atender temas como alumbrado, banquetas, parques, limpieza, poda,



seguridad, baches, permisos, orden y mantenimiento de los espacios públicos.

Para pedir apoyo, conviene hacerlo con orden. Primero hay que identificar bien el problema: qué pasa, dónde pasa, desde cuándo y cómo afecta a los vecinos. Después, juntar evidencias sencillas: fotos, videos, firmas, reportes o mensajes de varios vecinos.

También ayuda presentar una petición clara: no sólo decir “está feo”, sino pedir algo concreto, como lámparas, rondines, poda, reparación de juegos, pintura, limpieza o presencia de inspectores.

Mientras más clara sea la solicitud, más difícil es que la autoridad la ignore.



¿QUÉ ACTIVIDADES PUEDEN DEVOLVERLE VIDA, ALEGRÍA Y SEGURIDAD A UNA COLONIA?

Las actividades que pueden devolverle vida, alegría y seguridad a una colonia son las que hacen que la gente vuelva a usar sus espacios.



No tienen que ser grandes eventos ni cosas caras. Puede ser una tarde de juegos para niños, una clase de baile, un torneo de fútbol, una kermés, una caminata vecinal, una misa, una jornada de pintura, una función de cine o una reunión para escuchar música.

Lo importante es que sean actividades sanas, abiertas y constantes. Si sólo se hace algo una vez, ayuda poco. Pero si la gente empieza a saber que cada semana o cada mes pasa algo bueno, vuelve a salir.

Cuando hay familias, jóvenes, niños y adultos presentes, el lugar cambia. Ya no se siente solo ni abandonado. Se siente usado por la gente.



¿CÓMO PUEDEN LOS JÓVENES AYUDAR A RECUPERAR LA VIDA DE LA COMUNIDAD?

Los jóvenes pueden ayudar a recuperar la vida de la comunidad porque tienen energía, ideas y capacidad para mover a otros. Muchas veces conocen mejor la colonia que los adultos: saben dónde



se juntan los chavos, qué espacios están abandonados, dónde falta luz, dónde hay problemas y qué actividades pueden funcionar.

Su participación puede ser muy concreta: organizar torneos, pintar murales, ayudar en eventos, invitar a otros jóvenes, hacer videos para convocar, cuidar a los niños en una actividad o apoyar a los adultos mayores. No se trata de usarlos como “mano de obra”, sino de escucharlos y darles responsabilidades reales.

Cuando los jóvenes participan, dejan de ser vistos como problema y empiezan a ser parte de la solución. Una comunidad que incluye a sus jóvenes tiene más vida y más futuro.



¿QUÉ PAPEL TIENEN LA ESCUELA, LA PARROQUIA Y LOS COMERCIOS EN RECUPERAR EL ESPACIO PÚBLICO?

La escuela, la parroquia y los comercios pueden ayudar mucho a recuperar el espacio público porque son lugares que ya reúnen gente.



No empiezan desde cero: conocen familias, jóvenes, vecinos, horarios, necesidades y problemas de la zona.

La escuela puede promover jornadas con alumnos y papás, actividades deportivas o proyectos para mejorar la colonia. La parroquia puede convocar a vecinos, organizar encuentros, apoyar a familias y prestar espacios para reuniones. Los comercios pueden ayudar manteniendo luz, movimiento y presencia en la calle.

Cuando estos aliados se suman, la recuperación del espacio público deja de depender sólo de una o dos personas. Se vuelve una tarea compartida, con más manos, más ideas y más posibilidades de que el esfuerzo no se apague después de unos días.



¿QUÉ HAN HECHO EN OTROS LUGARES PARA RECUPERAR LOS ESPACIOS PÚBLICOS PARA LA GENTE?

En la Ciudad de México, el Huerto Roma Verde nació de un terreno que quedó abandonado después del sismo de 1985. Años después, vecinos, voluntarios y una asociación civil lo limpiaron y lo



convirtieron en huerto urbano y centro comunitario, con talleres, actividades y encuentro entre personas.

En Lima, Perú, Ocupa Tu Calle ha recuperado espacios en desuso con acciones pequeñas y participativas: poner bancas, pintar, cerrar calles por unas horas o crear lugares para sentarse y convivir. Son cambios sencillos, hechos con vecinos, para demostrar que una calle o una esquina puede servir para algo mejor que estar abandonada.

Estos ejemplos muestran que recuperar un espacio empieza cuando la gente se organiza y vuelve a usarlo.

Las Guías Por el Bien Común son impresos que se distribuyen en todo México con información valiosa y útil que contribuye al bienestar de los ciudadanos y a generar conciencia sobre temas sociales, políticos y económicos que inciden en nuestra vida cotidiana con temas como:

1. Depresión
2. Valores en la familia
3. Derechos de los trabajadores
4. Abuso sexual infantil
5. Adicciones
6. Participación ciudadana
7. Cultura de paz
8. Defensa de la vida
9. Los problemas de las redes sociales
10. Recuperar el espacio público
11. Suicidio y autolesiones
12. Prevención contra el reclutamiento del crimen organizado

El Movimiento Por El Bien Común es una iniciativa que trabaja por cambiar el rumbo de México, activando la participación ciudadana para contribuir al bienestar de las personas en cada comunidad y a la vez promover una gran articulación social para incidir en el país que queremos para los próximos años.

La guía que tienes en tus manos es una de las muchas acciones que estamos llevando a cabo en favor de México.



VALORES PARA CAMBIAR
EL RUMBO DE MÉXICO

¿Te quieres sumar a este movimiento?
Visita nuestra página:

www.porelbiencomun.mx



*“Desear el bien común y esforzarse por él
es exigencia de justicia y caridad”.*

Benedicto XVI

GUÍAS POR EL BIEN COMÚN:

RECUPERAR EL ESPACIO PÚBLICO

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por
cualquier medio, sin autorización escrita del editor.

DERECHOS RESERVADOS © 2025

Impreso en México



VALORES PARA CAMBIAR
EL RUMBO DE MÉXICO

**DESCARGA ESTA Y
OTRAS GUÍAS AQUÍ:**



- 1.** Escanea
- 2.** Regístrate
- 3.** Descarga

¡SON GRATIS!

www.porelbiencomun.mx